

Agricultura productividad y avances

< ILUSTRACIONES:
CAMILO PAZMIÑO >

Es innegable que el sector agropecuario y pesquero tiene gran influencia en el crecimiento y desarrollo económico y social del Ecuador. Este sector constituye el centro y motor de la dinámica de otros nichos productivos como las manufacturas y el comercio.

Según el III Censo Nacional Agropecuario, la agricultura primaria en el Ecuador responde esencialmente a pequeños productores; es decir, aquellos que cultivan hasta 20 hectáreas (ha). Ellos representan 84,5% del total de unidades de producción agropecuarias (UPA). Solo 2,3% de las unidades productivas es de más de 100 ha. El mayor número de pro-

ductores agropecuarios está en la Sierra, con 67% del total.

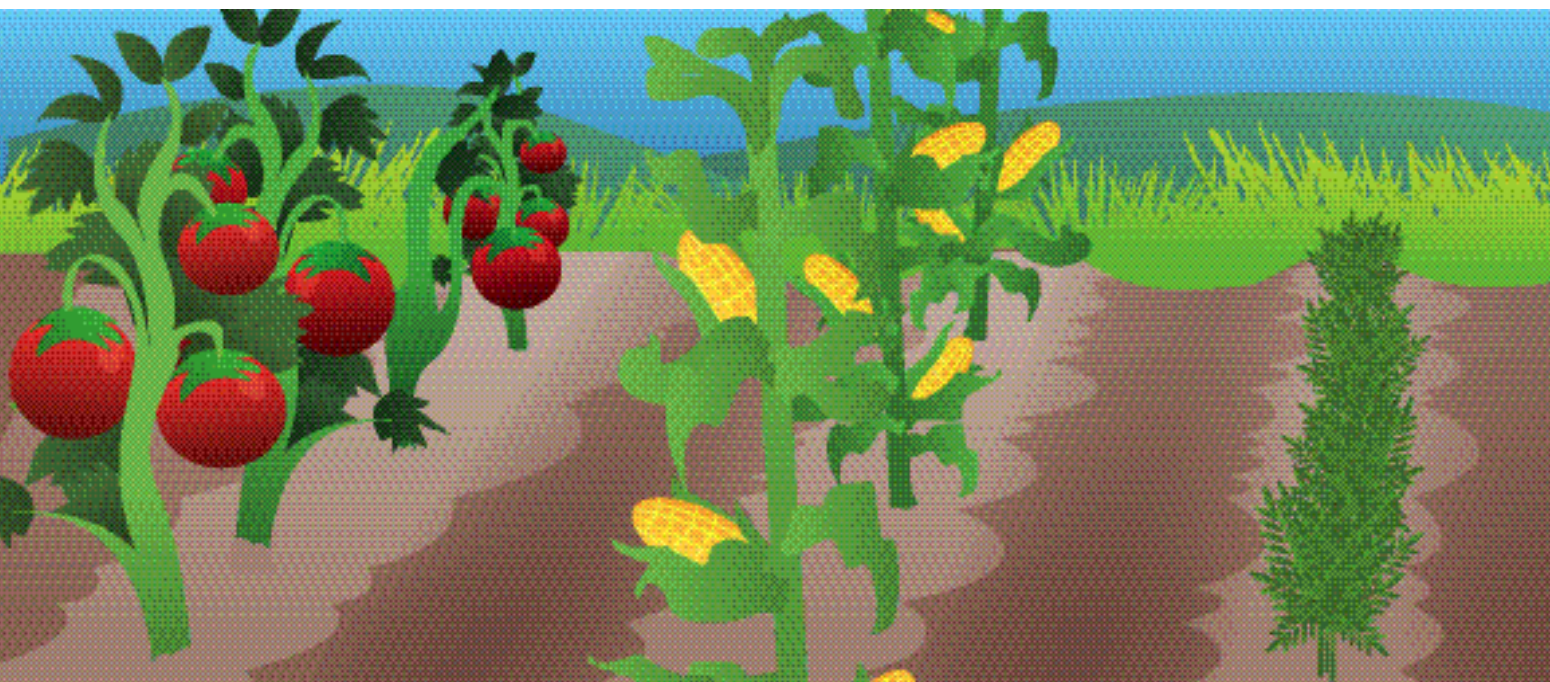
Así mismo, 71% de la superficie agrícola se destina a cultivos transitorios: arroz, maíz, papa y soya; mientras que 63% del volumen de la producción proviene de los cultivos permanentes como banano, cacao, café, caña de azúcar, palma africana y plátano.

GESTIÓN presenta seis artículos relacionados con la agricultura: un estudio sobre la necesidad de mejorar la productividad, una nota sobre el seguro agrícola, otra sobre los esfuerzos concretos del cantón Cayambe para ampliar su producción de lácteos, otra sobre el “cacao arriba” y uno sobre el algodón orgánico.

Ecuador: unidades de producción agropecuaria

	TAMAÑO DE LAS UPA					Total
	Entre 1-5 ha	Entre 5-20 ha	De 20 hasta menos de 50 ha	De 50 hasta menos de 100 ha	Más de 100 ha	
Total superficie	774.225	1'706.794	2'372.027	2'242.409	5'260.375	12'355.830
Número de UPA	535.309	176.726	76.792	34.498	19.557	842.882

FUENTE: III CENSO NACIONAL AGROPECUARIO.



Cayambe madura su industria láctea

◀ POR FÁTIMA CÁRDENAS ▶

Las estimaciones apuntan a que Cayambe produce 150 mil litros de leche al día y el dicho popular asegura que quien pasa por este cantón queda oliendo a leche. Las dos afirmaciones, desde sus distintos orígenes, dan cuenta de que el líquido obtenido del ordeño de las vacas se ha convertido en una impronta económica y social.

Sin embargo, las exigencias del mercado y las posibilidades de producción han significado también nuevos retos de utilizar la leche para desarrollar una industria láctea aún más amplia y tecnificada. De ahí la importancia de la Segunda Feria del Queso, un evento que se desarrolló en agosto pasado y que tuvo como objetivo principal abrir el espectro de la industria láctea de la zona norte. Los primeros pasos en el camino de transformar la leche en valores agregados han sido el incentivo y capacitación de los productores, para que puedan ofrecer queso maduro.

“Ha sido una tarea que ha requerido mucho esfuerzo, ya que nos encontramos con personas que están ancladas, única-

mente, en el cultivo de pastos y el cuidado del ganado. Convencerles a ellos para que hagan queso maduro ha significado un trabajo largo”, confiesa **Ramiro Mantilla**, coordinador de la feria.

Actualmente, Cayambe cuenta con 100 empresas productoras de queso, que abastecen alrededor de 20% del consumo interno de todo el país.

La tradición lechera de Cayambe tiene siglos y quizá allí radica la explicación de por qué ha resultado cuesta arriba convencer a los productores de involucrarse con la producción de quesos maduros. “Sin embargo, en el proceso de organización de esta segunda feria, la gente comprendió que es tiempo de hacer un relanzamiento de nuestra identidad. Intentamos proyectar que, además de los bizcochos y el queso fresco, tenemos variedad de quesos y hasta producción de tequila. Queremos que todos los productores se involucren en esta tarea”, comenta Mantilla.

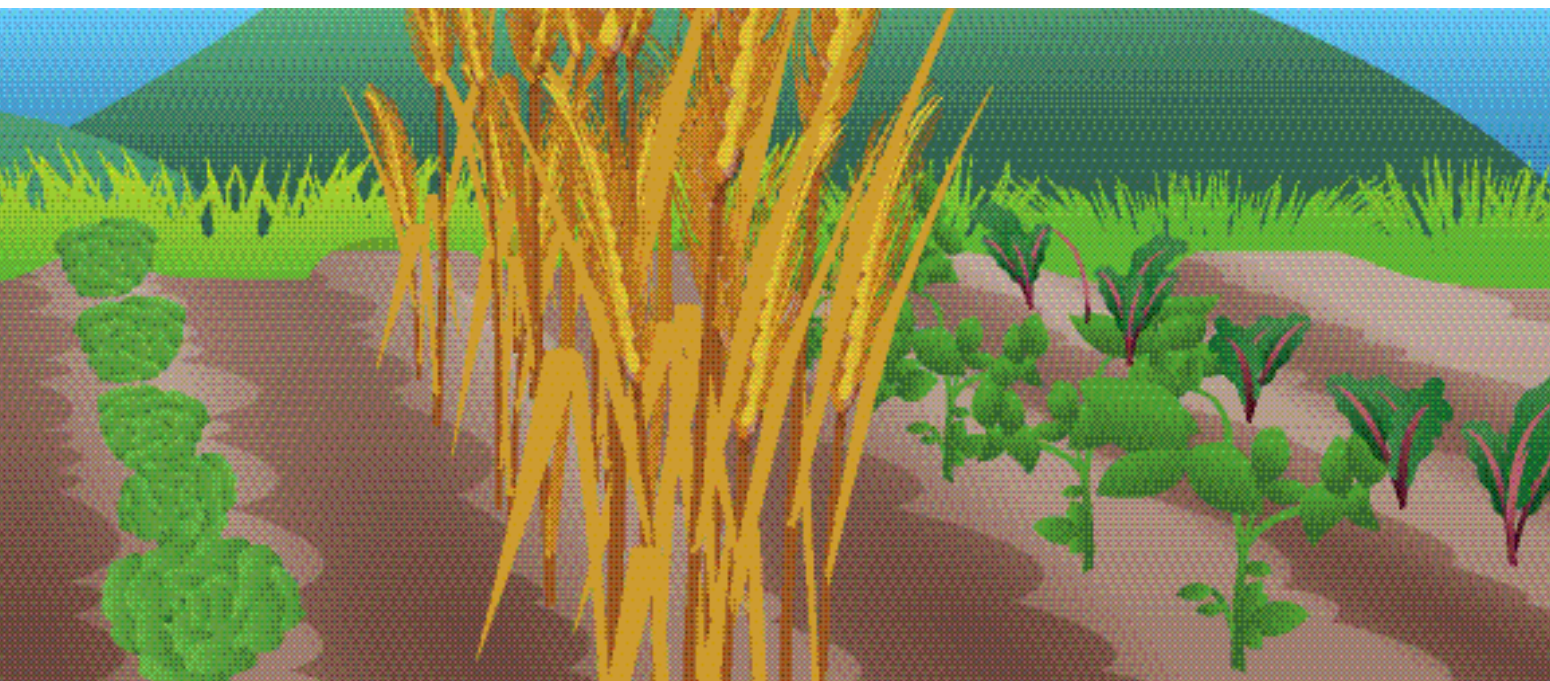
Pero a más de la motivación, la producción de quesos implica una serie de procesos técnicos, que han debido ser implementados por todos los involucrados en este sector. En este aspecto, Cayambe se ha empeñado, desde hace 10

años, en dar un paso adelante. En conjunto con la Universidad Salesiana montaron un centro de acopio de leche, un proyecto autosustentable que se ha convertido en la fuente de empleo de 1.700 familias, que en los tiempos que corren ya dan sus primeros pasos en la elaboración de leche y yogur.

La leche frente a otras bebidas

Luis Chávez, organizador de la feria, señala que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda un consumo anual de 150 litros por persona; sin embargo, en el Ecuador la ingesta de este producto no sobrepasa los 100 litros por persona.

- ▶ En 2010 la empresa cayambeña **Jatari Guagra** produjo 5.000 litros diarios de leche y se espera en este año que la producción ascienda a alrededor de **5.500**.
- ▶ La empresa **Nutralac** de Cayambe cuenta con **2.042** cabezas de ganado que producen **4.500** litros diarios.
- ▶ En 2010, en la feria, estuvieron **56** empresas de la cadena productiva de la leche.



¿Es la innovación agrícola condición necesaria para ser productivos?

Maíz, soya y trigo son los que encabezan la producción agrícola del país, pero tienen un serio problema de productividad pues, aunque algo ha avanzado, esta sigue muy por debajo de otros países de la zona. A continuación, se averigua qué se hace para aumentar la productividad y lo que resta por hacerse.



< POR JUAN M. DOMÍNGUEZ* >

Los granos más importantes en la producción agrícola ecuatoriana son maíz, soya y trigo, pero tienen un serio problema de productividad. El Gráfico 1 (página 40) muestra geográficamente que los principales granos (maíz y soya) que produce el país están concentrados en las provincias de Guayas y Los Ríos, mientras que el trigo se produce en reducidas áreas de la Sierra norte. El maíz duro representa 5,86% del total de área cultivada en el país. La

soya representa 3,84% del valor agregado bruto agrícola, mientras que en la producción de trigo se encuentra involucrado 7% del total de productores del sector agropecuario.

Algo se ha avanzado. En el Cuadro, se puede observar que en 2010 el total de superficie cosechada de maíz duro fue de 261.280 ha, con un nivel de productividad de 2,96 toneladas métricas por hectárea (Tm/ha) que representa un incremento de aproximadamente 4,3% de superficie y de 23% en la productividad con respecto a 2007. Por otro lado, los incrementos de superficie cosechada

y productividad fueron de aproximadamente 110% y 44% para el caso de la soya; también se observaron incrementos de 40% y 22% para el trigo, en el mismo período de análisis.

Sin embargo y a pesar de los crecimientos en productividad alcanzados en el período 2007-2010, el sector agrícola ecuatoriano posee niveles de productividad relativamente bajos (soya 1,66 Tm/ha; trigo 0,99 Tm/ha, en 2010), en comparación con el resto de países de la zona y, en especial, con aquellos que son exportadores de algunos de estos granos. Argentina, uno de los principales exportadores de estos granos, posee nivel de productividad de 7; 2,6 y 2,8 para maíz, soya y trigo, respectivamente.

Se destaca el caso del maíz que, con un incremento de productividad hasta niveles de cinco Tm/ha, podríamos fácilmente ser autosuficientes e incluso podría existir excedente para exportar. Mientras que en los otros dos granos podríamos sustituir entre 5-25% de sus actuales importaciones (Recuadro).

No es suficiente la nueva tecnología

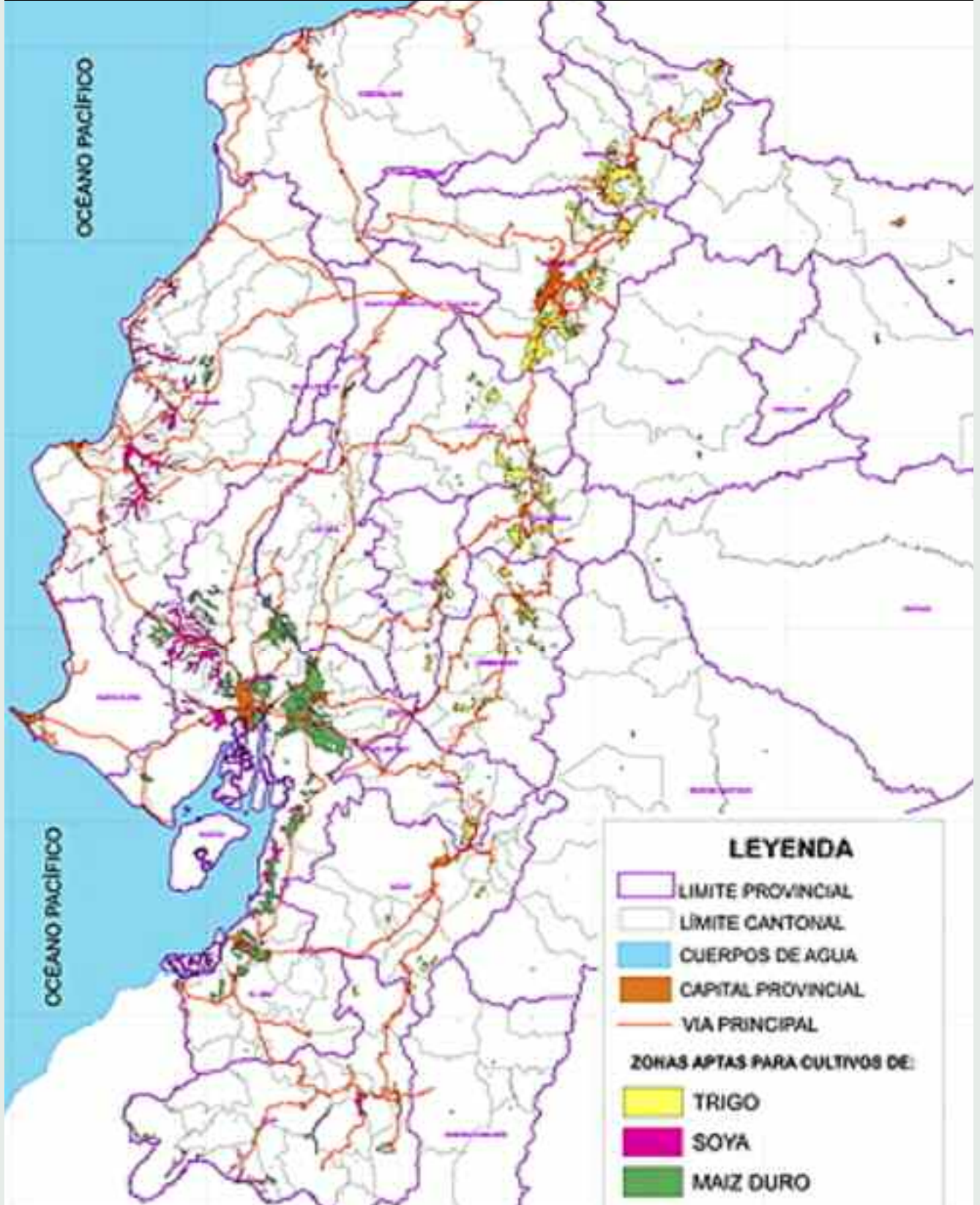
La generación de nueva tecnología es una condición necesaria, pero no suficiente para incrementar la productividad agrícola e, incluso, podría ni siquiera ser una condición necesaria en el corto plazo, en el caso de que existiese un divorcio entre la disponibilidad del conocimiento y las prácticas agrícolas.

► El maíz duro representa **5,86%** del total de área cultivada en el país.

► La soya, **3,84%** del valor agregado bruto agrícola.

► La producción de trigo involucra **7%** del total de productores del sector agropecuario.

GRÁFICO 1
MAÍZ, TRIGO Y SOYA: ÁREAS DE PRODUCCIÓN
 FUENTE: MAGAP/SIGAGRO.



¿Cómo se puede lograr un incremento de productividad? A través del acceso a semillas certificadas, capacitación, entrenamiento, créditos, mecanización y tecnificación; pero, definitivamente a través de la difusión tecnológica con un sistema de extensión diseñado de tal forma que asegure el éxito de la investigación y adopción de nuevas tecnologías.

Ahora bien, ¿los servicios de extensión deben ser públicos o privados? La intervención del sector público en lo que corresponde a difusión de información solo se justifica ante la presencia de fallos de mercado cuando la intervención pública permite corregirlos. Por ejemplo, la mayor parte de difusión agrícola podría ser obtenida a través de los mismos agricultores, sin embargo, los que tuvieron esa información de primera mano dedicaron tiempo y recursos para adquirirlas. La disponibilidad de recursos públicos en información agrícola podría reducir en general los costos de adquisición de esta información y, consecuentemente, llevaría a una asignación de recursos cercana al óptimo social.

Los servicios de extensión públicos y privados han actuado como rivales en la provisión de fertilizantes debido a la intervención gubernamental en el mercado, a través de la entrega de fertilizantes subsidiados (medida que trata de solucionar otro problema del sector agrícola) a los pequeños y medianos agricultores.

De hecho, el Gobierno ecuatoriano ha importado más de 71.000 Tm de urea (uno de los fertilizantes más importantes) tanto en 2008 como en 2009, mientras que en 2010 la importación alcanzó una cantidad de 102.420 Tm. Estas importaciones representaron 40% del mercado total. Agentes privados dudaron en participar en este mercado, debido a la existencia de dos productos (el producto subsidiado y el no subsidiado), y por lo tanto, existieron dos precios diferentes para la misma mercancía (*commodity*).

La intervención gubernamental probablemente introdujo desincentivos para la participación de algunos agentes y compañías privadas. Recuérdese

Relación entre la extensión agrícola y la investigación

En las décadas de 1950 y 1960, los servicios de extensión agrícola (EA) tendieron a estar subordinados a los programas multipropósito de desarrollo. Los agentes que tuvieron a su cargo la extensión tenían una variedad de funciones que iban desde asesoría para créditos hasta la distribución de insumos. Estos servicios típicamente tenían conexiones muy débiles con la investigación y desarrollo (I&D) agrícola.

Tarde en los sesenta y temprano en los setenta, la difusión tecnológica se convirtió en el principal enfoque de la EA. Los altos precios de los productos agrícolas, debido a una oferta altamente inelástica, produjeron un cambio significativo en la tendencia hacia la diseminación de nuevas variedades de cultivos con alto rendimiento y sensibles a la aplicación de fertilizantes. Este último enfoque se denominó sistema de "visitas y entrenamiento" (V&E). Este paradigma fue un cambio de aquel sistema de EA dirigido desde los escritorios de los burócratas a un sistema de extensión llevado a los campos un poco más conectado con la investigación y que, además, mejoraba las prácticas culturales a través de un cronograma de V&E.

Sin embargo, este último paradigma también se convirtió en un sistema obsoleto donde se mantuvo la brecha entre la EA y la I&D. Este sistema de diseminación de un paquete estándar de insumos y prácticas dejó de ser relevante para dar paso a un nuevo sistema que se ajustara a las necesidades de los interesados y que propusiera soluciones amigables con el medioambiente con la participación de los agricultores. Por lo tanto, en estos últimos años se observa un sistema de extensión "hecho a la medida" de las prioridades de los agricultores, donde el agente de extensión vive con ellos sus problemas y se convierte en otro miembro más de las comunidades, incrementando las probabilidades de aceptación y adopción de una nueva tecnología.

El Ecuador (así como muchos países alrededor del mundo) ha experimentado estos diferentes sistemas de difusión agrícola, con el objetivo de cerrar la brecha entre la I&D y la implementación de estas tecnologías. Se observa que, a pesar de desarrollar nuevas tecnologías, como el desarrollo de nuevas semillas híbridas resistentes a los efectos del cambio climático (CC), nuestro sector agrícola sigue con problemas de baja productividad en los principales granos de producción nacional.

Superficie, producción y productividad: maíz, trigo y soya

Años	2007	2008	2009	2010
Maíz duro				
Superficie cosechada (ha)	250.340	250.095	259.585	261.280
Producción Tm	605.293	787.129	765.320	772.782
Rendimiento (Tm/ha)	2,41	3,14	2,94	2,96
Soya				
Superficie cosechada (ha)	19.500	32.038	40.306	41.000
Producción Tm	22.589	55.363	63.591	68.160
Rendimiento (Tm/ha)	1,15	1,72	1,57	1,66
Trigo				
Superficie cosechada (ha)	11.291	10.908	13.130	15805
Producción Tm	9.243	8.144	11.314	15718
Rendimiento (Tm/ha)	0,81	0,74	0,86	0,99

FUENTE: MAGAP/SIGAGRO.

que la provisión de agrobienes o servicios usualmente viene acompañada de transferencia tecnológica para demostrar las mejoras en su aplicación o implementación. Este es un ejemplo de cómo las compañías privadas podrían ser expulsadas debido a la provisión de bienes y servicios subsidiados.

Por otro lado, existen algunos casos exitosos donde la extensión privada ha sido efectiva. Una de las compañías más importantes de alimentos del Ecuador estableció un acuerdo con los productores de maíz para entregarles semillas certificadas y entrenamiento a cambio de su producción. En este caso, los agricultores ganaron la adopción de nueva tecnología con una productividad mayor, mientras que la compañía se aseguró que la calidad de la materia prima cumpla con los estándares para su procesamiento en un contrato social con una relación de ganar-ganar.

► **A pesar de desarrollar nuevas tecnologías, como nuevas semillas híbridas resistentes a los efectos del cambio climático, el sector agrícola sigue con baja productividad en los principales granos de producción nacional.**

Para 2011 la productividad de maíz en el Ecuador se proyectó en 3,50 Tm/ha, mediante el programa conocido como Escuelas de la Revolución Agraria (ERA). En cambio, los agricultores que estuvieron asociados con esta compañía de alimentos obtuvieron un nivel de productividad por encima de cinco Tm/ha. Esto podría ser considerado un caso de estudio, donde el servicio de extensión agrícola privado obtiene altas productividades y demuestra que podría ser más efectivo que cualquier iniciativa de las entidades públicas.

Límites del nuevo paradigma

Existen dos instituciones adscritas al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesa (Magap) que se dedican exclusivamente a la investigación y extensión agrícola. Estas instituciones son el Instituto Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (Iniap) y el Instituto de Capacitaciones Campesinas (Incca). Es importante mencionar que el Magap está reestructurando su organización, donde todos los servicios de extensión serán concentrados en una entidad de coordinación nacional y las ERA jugarán un rol clave. A pesar de los esfuerzos, esta nueva reestructura parecería mantener el divorcio histórico entre la institución de I&D (Iniap) con sus prioridades de investigación y los servicios de EA. Esta falta de coordinación entre instituciones, y más

importante aún, la falta de retroalimentación por parte de los diferentes sistemas de producción agrícolas ocultarán los beneficios del descubrimiento de nueva tecnología.

Las ERA fueron pensadas para reemplazar el concepto previo de los servicios de agroextensión para incluir elementos que permitan generar cambios radicales y obtener objetivos como los siguientes:

- Determinar zonas en el país que sean las más apropiadas para actividades agrícolas tomando en cuenta aquellas áreas de alto riesgo de sequía o inundaciones.
- Difundir el uso de semillas híbridas resistentes a los efectos del cambio climático.
- Transferir agrotecnología.
- Divulgar las mejores prácticas en la utilización de fertilizantes y agroquímicos.
- Reducir la participación de intermediarios en las cadenas de comercialización.
- Proteger la agrobiodiversidad.
- Transmitir los beneficios de seguros para riesgos climáticos y de precios.
- Promover la participación de agricultores en negocios inclusivos.

Este nuevo paradigma en la extensión agrícola debería ser usado en aquellas circunstancias donde existen fallos de mercados y se necesita ser inclusivo con aquellos agricultores que difícilmente podrían tener acceso a un servicio privado. Esta intervención, además, tiene que ser usada en la adopción de nueva tecnología por un período de tiempo corto, que después no requiera ninguna provisión de bienes o servicios subsidiados. Una continuación de esta intervención podría producir una asignación equivocada de los recursos. Finalmente, es importante recordar que la provisión de agrobienes subsidiados podría proveer desincentivos para la participación de los servicios de extensión privados, en un país donde realmente se esperaría estimular una participación agresiva.

* PhD, profesor del área de Economía de la Espae Graduate School of Management de la Espol.

Seguro agrícola otra vez en vigencia



POR LUCÍA REAL

Hace 15 años se creó un programa de aseguramiento agrícola, el mismo que desapareció debido a la falta de confianza de los productores. En 2007 este tema reapareció y se puso en marcha el proyecto de aseguramiento agrícola. En un inicio se implementó un proyecto piloto para cuatro productos: arroz, maíz, papa y trigo.

En este piloto se inscribió José Barahona Baldeón, arrocero del cantón Yaguachi. Cultiva arroz en las 25

ha que posee, las mismas que están hipotecadas al banco, debido a los préstamos que saca anualmente para poder sembrar y cosechar. Aunque no veía la importancia del seguro, en 2009 perdió sus cosechas. Como José dice, el seguro le devolvió “algo... al menos me sirvió para volver a comprar semillas”.

Diego Velasteguí, gerente de Unidad de Seguro Agrícola (Unisa), explica que el seguro agrícola es una necesidad ante la cantidad de problemas que debe afrontar este sector. El agricultor puede perder sus cosechas debido a cambios climáticos y, si esto

sucede, deja de tener acceso a los créditos y no puede pagar a sus acreedores, por lo que entra en un círculo vicioso. Pero esto afecta a todos los sectores de la cadena de producción, porque si el agricultor no paga sus créditos, las instituciones financieras tienen altos niveles de carteras vencidas que no pueden recuperar para volver a prestar, y además, los proveedores de insumos no pueden vender y los comerciantes tampoco tienen producto para el mercado.

Según explica Velasteguí, el seguro agrícola permite a los agricultores recuperar los costos directos de producción invertidos en los cultivos o plantaciones asegurados, en caso de resultar dañados por un fenómeno climático, plagas y enfermedades incontrolables que estén cubiertos por la póliza. Así el agricultor logra estabilidad económica y mejora su calificación como sujeto de crédito.

¿Cómo funciona?

El seguro agrícola protege a pequeños y medianos productores de arroz, papa, trigo, caña de azúcar, tomate de árbol, soya, banano y fréjol, contra riesgos de origen climático y biológico que amenazan su actividad. Tiene como objetivo estabilizar los ingresos del agricultor y ayudar a normalizar el gasto público.

El seguro protege los costos directos de producción, incurridos en los cultivos (preparación de tierra, semillas e insumos, mano de obra) contra fenómenos naturales que se presentan sin previo aviso: heladas, granizadas, incendios, vientos huracanados, sequías, inundaciones, enfermedades incontrolables, plagas.

► **El seguro agrícola cubre sequías, inundaciones, exceso de humedad, vientos huracanados, incendios, heladas, granizadas y plagas no controlables.**

Los montos del seguro agrícola

Cultivo	Costo de producción por ha (\$)	Tasa de seguro*	Valor de la póliza (\$)	Subvención del Estado	Productores		
					Pago 40% (\$)	+ Impuestos (\$)**	Total a pagar (\$)
Arroz	846,00	5,50%	46,53	27,92	18,61	\$8,17	26,78
Maíz duro	780,00	6,70%	52,26	31,36	20,90	\$9,12	30,02
Papa	3.000,00	7,50%	225,00	135,00	90,00	\$37,58	127,58
Trigo	750,00	5,50%	41,25	24,75	16,50	\$7,30	23,80

* TASA DE SEGURO: PORCENTAJE QUE SE CALCULA SOBRE EL VALOR ASEGURADO, PARA DETERMINAR EL COSTO O PRIMA DEL SEGURO.

** IMPUESTO SIB 3,5%, EMISIÓN PÓLIZA \$ 0,45, IVA 12%, SC 0,5%. HASTA UN MÁXIMO DE \$ 700 POR PRODUCTOR EN PRIMA.

FUENTES: MAGAP, SEGUROS COLONIAL

Los agricultores lo pueden solicitar directamente en instituciones financieras y rurales, como el Banco Nacional de Fomento, el Banco de Loja, organizaciones y cooperativas, como la Unión Católica de Apoyo al Desarrollo Comunitario (Ucade), Codesarrollo, etc. El Gobierno central, a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (Magap), subsidia 60% del valor de la póliza, con un máximo de \$ 700 por agricultor y por ciclo de cultivo.

Las tasas y el monto de la subvención se detallan en el Cuadro.

Hasta septiembre se han asegurado 6.800 agricultores que cultivan 30.000 ha. Se pretende que la totalidad de productores acceda al seguro, pero según Velasteguí, aún existe el temor o la falta de conocimiento de este sector con

respecto al tema del aseguramiento. Esto lo corrobora **León Murillo**, agricultor de la zona de Chone, quien no contrata el seguro, porque considera una pérdida de dinero: “No entiendo nada de eso, lo único que sé es que me toca pagar más y, si pierdo todo, no me devuelven la inversión. Entonces, ¿para qué quiero contratar? He vivido 50 años sin seguro y

► **Requisitos para contratar el seguro: cédula de ciudadanía y pa-peleta de votación, tipo de producto a cultivar, número de hectáreas por cultivar.**

hasta el fin permaneceré así”, dice. Por lo pronto, los objetivos de este plan persiguen terminar el año con 40.000 ha aseguradas y en 2012 ampliar la cobertura a hortalizas.

Pese a que los sectores agrícolas y pesqueros son de gran influencia en la economía del país, estos son de alta vulnerabilidad, ya que dependen de factores externos para poder llegar a concluir sus ciclos productivos. De allí la importancia del seguro. Si requiere información, puede comunicarse desde Quito, Guayaquil, Cuenca, Loja, Riobamba, Ambato, Ibarra, Esmeraldas, Manta, Portoviejo y Santo Domingo de los Tsáchilas, al número 1800 222 000.

3.000 pescadores artesanales han contratado un seguro

Según datos del Magap, 3.000 pescadores artesanales han contratado el seguro pesquero. ¿En qué consiste? Es un mecanismo de transferencia de riesgos, diseñado para proteger a pescadores artesanales contra pérdidas por robo (de la embarcación o del motor), clima (o temporales), varada, naufragio y, en general, todos los riesgos del mar ocurridos durante las faenas de pesca. Funciona de la misma manera que el seguro agrícola y busca proteger la integridad física de los pescadores y de terceros, recuperar las herramientas de trabajo y mantener la estabilidad económica y familiar.

Para el Magap, la meta para fines de año es llegar a 5.000 pescadores asegurados.



Todo el cacao nacional pelea por ser “fino de aroma” y “arriba”



< POR ÁNGELA MELÉNDEZ S. >

El Ecuador quiere que la Organización Internacional del Cacao (ICCO, por sus siglas en inglés) reconozca al 100% del producto nacional como fino de aroma “sabor arriba”, es decir, de la mayor calidad. Actualmente, 75% del cacao ecuatoriano tiene esa calificación. Por ello, el Estado reforzó las medidas de control para evitar las mezclas, mientras que los exportadores se adaptan a las exigencias.

Desde septiembre de 2010, la Agencia de Aseguramiento de la Calidad del Agro (Agrocalidad) asumió el registro y la certificación de la cadena de producción cacaotera. El trabajo incluye la emisión de certificados de garantía de calidad en cada exportación.

Estos documentos dan fe de la pureza del cacao y permiten que los países receptores eleven su confianza en el producto, que se exporta en un promedio de 130 mil toneladas métricas (Tm) al año y que representa alrededor de 60% de la producción total de cacao fino de aroma en el mundo.

Cadena de control: de viveros a exportadores

El sector cacaotero ecuatoriano cubre una superficie aproximada de 400 mil hectáreas, su producción representa 7% del PIB agropecuario y 0,40% del PIB total, y constituye una fuente de sustento para al menos 500 mil ecuatorianos, según datos del Ministerio de Agricultura, Acuicultura y Pesca (Magap). 80% de la producción involucra a pequeños y medianos productores.

El director de Sanidad Vegetal de Agrocalidad, **Santiago Terán**, explicó a GESTIÓN que el propósito de los controles es montar un sistema de trazabilidad en todo el sector y a todo nivel. Es decir, un monitoreo que incluya a centros de producción, plantaciones, viveros, centros de acopio y también a intermediarios y exportadores. “Es toda una cadena que al final nos faculta para emitir un certificado de calidad en cada exportación”.

Cuando se ejecutan envíos sin el documento de garantía, los exportadores deben contar con la aprobación del comprador, quien asegura —por escrito— estar de acuerdo con las características del producto, aunque varios países ya exigen el certificado “para facilitar el ingreso del cacao”, detalla Terán.

“Sabor arriba” gana espacio

En 2010 el Ecuador exportó 117.493 Tm de cacao, lo que representó un ingreso de \$ 321'763.024 en valor FOB. Del total, 79,77% correspondió a cacao nacional fino de aroma, de las clases ASSPS, ASSS, ASS, ASE, y 20,23% a la variedad CCN-51, de menor calidad (*Cuadro 1*).

De enero a agosto de este año, las exportaciones alcanzaron 81.423 Tm, por un valor de \$ 267 millones, con un valor FOB promedio de \$ 3.279 por Tm, aunque los precios varían semanalmente. Para **Xavier Fuentes**, técnico de Sanidad Vegetal, la proyección es que 2011 cierre con un mayor nivel de exportaciones que 2010 (*Cuadro 2*). “En noviembre llega otro pico de producción, que hará variar las cifras”, sostuvo.

Los principales destinos del cacao nacional son la Unión Europea, EEUU y Canadá.

► **El cacao fino de aroma ecuatoriano representa alrededor de 60% de la producción total de esta clase de cacao en el mundo.**

Certificado, calidad, garantía

¿Cuáles son los requisitos para obtener un certificado de calidad? Lo primero es que los interesados se inscriban en el registro de exportadores. Este se realiza en Agrocalidad o en sus distintas oficinas provinciales. Después, los vendedores solicitan, vía correo electrónico, la inspección del lote de cacao que se exportará. El reconocimiento es realizado por una verificadora que define si el producto puede obtener un certificado de calidad.

Si el cacao tiene los parámetros necesarios, el exportador deberá pagar 0,25% del valor FOB de la exportación por el certificado de calidad, mientras que, si no cumple con los requisitos, el lote puede someterse a una reinspección.

Fuentes aclara que la intención “no es castigar a los productores ni a los exportadores”, sino fomentar la producción de cacao fino de aroma y así reducir las mezclas, pues es “la única forma de volver a una calificación de 100%”, refiere.

CUADRO 2

Las exportaciones entre enero y agosto de 2011

Mes	Toneladas métricas	FOB (\$ millones)
Ene	8.520	24
Feb	9.263	31
Mar	14.590	52
Abr	10.065	32
May	10.666	34
Jun	7.811	22
Jul	7.541	24
Ago	12.967	49
TOTAL	81.423	267

FUENTE: AGROCALIDAD.

CUADRO 1

La mayor parte es de calidad “arriba”

Ecuador: exportaciones de cacao en grano 2008-2010

Año	Cacao fino de aroma		Cacao regular		Total		%	
	Toneladas métricas (miles)	FOB (\$ millones)	Toneladas métricas (miles)	FOB (\$ millones)	Toneladas métricas (miles)	FOB (\$ millones)	Fino de aroma	Regular
2008	71	182	18	42	89	224	79,78	20,22
2009	101	271	29	79	130	350	77,69	22,31
2010	94	258	24	64	118	322	79,66	20,34
TOTAL	266	711	71	185	337	896	78,93	21,07

FUENTE: ANECACAO 2008 HASTA 2010, AGROCALIDAD DESDE SEPTIEMBRE 2010 HASTA LA PRESENTE.

Cacao con fin social

La Fundación Maquita Cushunchic (MCCH), a través de su empresa social Agromaquita, trabaja con pequeños productores de cacao desde hace 20 años. Acopian la producción de cacao fino de aroma de 21 centros comunitarios, distribuidos en las provincias de Esmeraldas, Manabí, Bolívar, Los Ríos, El Oro y Guayas. Parte de su trabajo es comerciar directamente el producto y proporcionar un mejor precio para las familias campesinas.

El propósito de la fundación es que las organizaciones a las que asesora no mezclen el cacao de diferentes clases y lo vendan por separado. La retribución que obtienen es un mejor precio y capacitación en podas y manejos poscosecha, así como el manejo de recursos agroambientales y forestales.

55% de su producto tiene como destino EEUU, 37% Europa y 8% América Latina. El coordinador de Operaciones y Logística de Agromaquita, **Larry Vera**, destaca que otro de los beneficios es que los centros de acopio se convierten, además, en reguladores del precio del cacao en las zonas cercanas. En 2010 la MCCH exportó 7.308 Tm y, desde enero hasta julio de 2011, la exportación fue de 4.271.

¿De dónde viene la denominación “arriba”?

“La expresión ‘cacao arriba’ tiene un origen geográfico: es el cacao de ‘arriba del río Guayas’, es decir, de las planicies centrales de la Costa, desde Guayaquil hacia Quevedo. La expresión era utilizada para diferenciar al cacao que provenía de ‘abajo’ del río, es decir, la zona de El Oro”, dice **Gonzalo Ortiz**, quien hizo su tesis de maestría y escribió un libro sobre la incorporación del Ecuador al mercado mundial en el período 1875-1900, justamente con el auge de las exportaciones de cacao.

“No es verdad lo que dice una publicidad de que unos campesinos contestaban que viene de arriba, como que fuera algo indefinido. Los comerciantes de Guayaquil, entre ellos, varios extranjeros, registraban en la documentación conservada esta denominación geográfica, arriba y abajo, es decir, oeste y este del Guayas, para diferenciar calidades. La misma distinción se hace en los despachos de los cónsules que he revisado en Washington y Londres. Por lo tanto, desde fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX solo se denominaba ‘arriba’ a una parte de la producción cacaotera ecuatoriana, a la mejor, y era una marca de calidad que constaba en los sacos de cacao que llegaban a los puertos europeos”.

“Más que variedades, lo que diferenciaba al cacao en ese tiempo era el suelo, la humedad y las condiciones lumínicas. Aunque el Ecuador quedó destronado en la segunda década del siglo XX como mayor productor de cacao del mundo, por las plantaciones en África, ningún país pudo superar nunca la calidad del cacao ecuatoriano, por lo que siempre se ha buscado el ‘arriba’ para, al menos, al momento de confeccionar los bombones, mezclarlo con otras variedades más baratas y que no perdieran tanto su sabor”, dice Ortiz.

El certificado se extiende en dos niveles: fitosanitario (verificación de ausencia de plagas o enfermedades) y de calidad (aroma, contextura, tamaño del grano, cantidad de manteca, etc.), bajo el cumplimiento de las normas INEN 175, 176 y 177.

Así piensan los exportadores

El coordinador de Operaciones y Logística de la exportadora Agromaquita de Maquita Cushunchic, Larry Vera, explica que cada vez que la organización quiere vender un lote de cacao debe cumplir con requerimientos específicos como fecha, lugar de destino, número de lote, cantidad de quintales, nombre de la naviera, consignatario, puerto de destino, entre otros. “Agrocalidad hace la inspección en una muestra de 500 gramos, en la que se determina si cumple con las normas INEN”.

Vera cree que la verificación de estándares sí contribuye al refinamiento del producto, pues “ya no se acepta cualquier lote”. Sin embargo, considera que el trabajo de registro y certificación se debe reforzar entre los intermediarios y exportadores.



*Agrocalidad.
Centro de acopio de la Asociación
de Productores Fortaleza del Valle,
Calceña, Manabí.*

Antes, esta labor estaba a cargo de la Asociación Nacional de Exportadores de Cacao (Anecacao), conformada por los propios exportadores.

Samuel Van Route, gerente de la empresa Orecao, ubicada en la provincia de Cotopaxi, opina que, aunque el proceso es más riguroso que antes, los trámites son lentos y necesitan mayor celeridad. Van Route es exportador desde hace más de 10 años y vende un pro-

medio de 300 Tm anualmente. “Yo he vivido varios procesos, cuando el control estaba en los ministerios, luego en Anecacao, que era juez y parte, y ahora con Agrocalidad”.

Hace más de un mes solicitó el registro de exportador y asegura que aún no se le ha entregado. “Me dijeron que en 10 días y hasta ahora lo espero”. Asimismo, argumenta que las falencias del sistema radican en la contratación de

CACAO ECUATORIANO FUE GALARDONADO EN DOS CATEGORÍAS EN EL SALÓN DE PARÍS

El cacao ecuatoriano fue galardonado en dos categorías en la tercera edición del Salón del Chocolate, celebrado en París del 19 al 21 de octubre, informó la Oficina Comercial del Ecuador en París, dependiente del Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones, Pro Ecuador. Los productos procedentes de la empresa Sulagro y de la Asociación de Campesinos de Catarama fueron vitoreados con los premios al mejor grano por región geográfica y al mejor cacao por calidad floral.

Feria Aromas del Ecuador

Aromas del Ecuador, la primera feria internacional del café y cacao, se realizó del 10 al 14 de noviembre de 2011, en el Palacio de Cristal de Guayaquil.

En el marco del evento se reunió toda la industria de ambos sectores, con el afán de generar contactos comerciales entre los productores, exportadores y compradores internacionales. También se realizaron presentaciones artísticas, musicales, culturales y gastronómicas del Ecuador.

El objetivo del Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones Pro Ecuador es posicionar al Ecuador como un productor y exportador de café, cacao y elaborados

de alta calidad, y como destino turístico, ligándolo a las diversas rutas del café y cacao que se presentaron a los delegados y misiones de prensa internacionales.

También se buscó fomentar el consumo interno de café y chocolate ecuatoriano de la más alta calidad y capacitar a los diferentes actores de estos sectores productivos con especialistas internacionales.

personal poco experimentado en aspectos técnicos, como el conocimiento de las variedades de cacao.

Además, afirma que el Gobierno no debe intervenir en lo que se debe vender ni prohibir las exportaciones de lotes que no sean “sabor arriba”. “Creo que el Gobierno no debe intervenir en las compras. Si el comprador está de acuerdo en adquirir un cacao de menor calidad, no se debe prohibir”.

Sin embargo, eso es lo que Terán cree que se debe limitar: vender cacao de menor calidad. “Desde septiembre de 2010, tenemos cero intercepciones en lotes. Antes se mezclaba fino de aroma con CCN-51. Ahora, si el cacao no es aceptado, sabemos de quién es el producto y dónde está el problema”.

Hasta el momento, Agrocalidad ha registrado y certificado 55 viveros, 16 bodegas, siete centros de acopio y 49 exportadores.